

LUZ, AMOR Y PODER

Los tres recursos más valiosos y efectivos a nuestro alcance, para trascender el inminente final violento de la civilización pisciana y convertirlo en una suprema oportunidad evolutiva.

En el plenilunio anterior te enviamos un artículo titulado "Llegó la hora de la Verdad para la humanidad" en el que describimos las causas y los efectos de los hechos más graves que a nuestro entender están ocurriendo y habrán de ocurrir entre los años 2006 y 2012. Allí también sugerimos actividades grupales e individuales específicas, para anticipar o contrarrestar los inevitables sucesos traumáticos y dolorosos que se avecinan como parte de la batalla final – en lo que a esta civilización concierne – entre las fuerzas de la Oscuridad y las Energías de la Luz.

En este artículo – que es un complemento necesario del anterior – nos concentramos en acciones concretas que podríamos emprender tú, nosotros y todos quienes actúen como auténticos servidores de la Luz, para convertir el que será el último y peor lustro de esta civilización que se extingue, en los mejores años de vida para los seres que amamos, para quienes servimos y para nosotros también.

¿ACASO EXISTE ALGO MÁS SUBLIME, PODEROSO Y ACCESIBLE QUE LAS ENERGÍAS DE LA LUZ, DEL AMOR Y DEL PODER?

La Luz es la Energía que proviene de la Mente de Dios, por lo tanto es infinita en sus alcances e ilimitada en sus formas potenciales y contenidos. **Su equivalente en el ser humano es la energía del Tercer Rayo de Inteligencia Activa**, la cual será tanto más sublime, poderosa y accesible cuanto mayor sea la Unidad que logremos expresar entre nuestro origen humano y Divino, y nuestra naturaleza planetaria y Cósmica, así como del resultado de la comprensión y aplicación de las Leyes Universales a nuestras interrelaciones de todo tipo.

El Amor es la Energía que proviene del Corazón de Dios, por lo tanto es infinito en sus alcances e ilimitado en sus formas potenciales y contenidos. **Su equivalente en el ser humano es la energía del Segundo Rayo de Amor – Sabiduría**, el cual será tanto más sublime, poderoso y accesible cuanto mayor sea la Unidad que logremos expresar entre nuestro origen humano y Divino, y nuestra naturaleza planetaria y Cósmica, así como del resultado de la comprensión y aplicación de las Leyes Universales a nuestras interrelaciones de todo tipo.

El Poder es la Energía que proviene del Espíritu de Dios, por lo tanto es infinito en sus alcances e ilimitado en sus formas potenciales y contenidos. **Su equivalente en el ser humano es la energía del Primer Rayo de Voluntad al Bien y Poder Creador**, el cual será tanto más sublime, poderoso y accesible cuanto mayor sea la Unidad que logremos expresar entre nuestro origen humano y Divino y nuestra naturaleza planetaria y Cósmica, así como del resultado de la comprensión y aplicación de las Leyes Universales a nuestras interrelaciones de todo tipo.

Hasta el presente esas Enseñanzas de Sabiduría Suprema – de las cuales, las referencias previas son tan sólo una gota en el océano insondable que éstas constituyen – no están accesibles en los programas educativos convencionales, por lo que sólo resultan de gran utilidad para el pequeño grupo de seres autodidactas de mente abierta y espíritu inquieto y precursor, que libres de las restricciones que imponen los preconceptos y los dogmas así como el temor y la duda ante lo desconocido, avanzan por el camino evolutivo expandiendo su

consciencia, perfeccionando su pensamiento y cualificando su energía a través de la acción creadora y constructiva. Con semejante síntesis subjetiva y objetiva, estos seres crean sus propias realidades alineadas con los puntos clave del Plan Evolutivo Universal para la humanidad, propósito que logran cumplir más allá de las limitaciones que impone la realidad circundante.

¿Entonces? Existen posibilidades reales y oportunidades concretas para que tú, nosotros y tantos seres como se lo propongan con una claridad, una determinación y una efectividad a prueba de cualquier obstáculo externo o claudicación interna, podamos crear realidades sublimes, aún en medio de la más horrenda y agresiva circunstancia. Lo cual confirma por cierto, una de las sentencias más específicas y descriptivas al respecto enunciadas por los Instructores Mundiales: "El Discípulo no progresa porque estudia; progresa porque trabaja y pone en práctica la Enseñanza".

Y a propósito de ello, nos complacemos en compartir contigo algunas preguntas que formuláramos en el libro "La Gran Invocación – Piedra Angular de la Nueva Civilización" en su versión española, y "La Gran Invocación – Luz, Amor y Poder sin límites, para crear un Nuevo Mundo" en su versión argentina. ¿Para qué tales preguntas? Para colaborar con aquellos seres que habiendo comprendido el extraordinario poder evolutivo sintetizado en esas tres energías, estén en condiciones de trabajar con ellas para pasar de las buenas intenciones a los buenos resultados.

Para una mejor y más ordenada utilización, te ofrecemos la introducción y los cuestionarios en el mismo orden en que las enunciamos al comienzo. Y te deseamos el mejor de los resultados.

***"Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra".***

Habla de la Luz, en el sentido de la Inteligencia Suprema, del mayor conocimiento, de la mayor iluminación imaginable y desde luego, la focaliza en la Razón Suprema, en la Mente del Dios Trascendente; Origen de toda luz, de toda inteligencia, de todo conocimiento y de toda iluminación. Y si la mente humana – parte constitutiva del Dios Inmanente en cada ser encarnado – no conoce de límites para su desarrollo ¿qué límites podrían existir para la Mente de Dios, como Origen de todo lo conocido y de todo lo no conocido? ¿Qué límites podría tener el Centro de Shamballa y el Reino de la Jerarquía para irradiar esa Luz y compartirla con una parte importante de su creación, cuando ésta lo solicita utilizando correctamente las palabras que el Cristo y la propia Jerarquía planetaria le proporcionarían para instancias como la presente? Evaluemos qué nos dicen las Enseñanzas del Agni Yoga:

146 "El Magneto Cósmico dirige la correlación entre las fuerzas de los cuerpos que reaccionan a los mundos superiores. La correlación entre las esferas se establece mediante la atracción magnética, y las fuerzas van dirigidas hacia la creación. La fuerza planetaria puede estar basada en estos esfuerzos. Los detalles de los mundos distantes alcanzan a la Tierra, y las posibilidades de estudiar la radiación de los mundos resplandecen con un brillo especial. La comunión con los fuegos espaciales permitirá una ciencia portadora de la luz. ¡Es imposible concebir todo lo que puede ser concedido mediante el poder de los mundos distantes! La vida psíquica está afirmada ahí como la acción del Magneto Cósmico.

La psico-vida guía todas las expresiones de la existencia y es imposible separar la sombra de la luz. Si la gente pudiese comprender tan solo la fuerza de la luz que impulsa cada acción, podría mirar las fuentes de la creatividad con gran afán. Un reconocimiento de las energías más sutiles como la fuente de nuestras manifestaciones, inspiraría al hombre a visualizar el poder de la luz y no echaría raíces en el poder de la sombra. Cuando la era de las manifestaciones reflexivas sea aparente para la humanidad, con toda claridad, la época de la Luz habrá empezado". (1) Infinito I – Agni Yoga.

Y pide que esa luz afluya directamente, es decir, no a través de ningún experto, de ningún teólogo, de ninguna religión, de ningún intermediario, porque Dios no los necesita y nosotros tampoco si hemos evolucionado lo suficiente como para comprender el poder creador y constructivo que estamos manejando al utilizar La Gran Invocación. ¿O no se nos ha dicho que

“Conoceréis la Verdad y os hará libre? ¿Y de qué Verdad podría tratarse; a qué Libertad podría referirse?

Se trata de la Verdad de que el Dios Trascendente es UNO con el Dios Inmanente en cada forma de vida y que de tal Unión emerge la Libertad Esa que es la primera y la última a la vez. Porque al expresar esa Unidad, uno no necesita de nadie como intermediario, como juez, como guía de esa Relación única, sublime, ilimitada. También porque el ser se hace responsable de sí mismo ante la Vida, se convierte en individuo, se separa del rebaño, abandona la multitud y se hace cargo de su Divinidad, de expresarla como Luz, como Inteligencia Superior, como Comprensión que todo lo incluye, sabiéndose también Uno con los demás seres con los que componen el Universo.

Asimismo, pide que esa Luz afluya a las mentes de los hombres, para que alumbre su pensamiento – origen de todos sus males y desvelos, como también lo es o podría ser, de lo opuesto, de todo Bien, Bondad y Belleza – y les permita discernir entre lo falso y lo verdadero, entre el bien y el mal, entre lo efímero y lo imperecedero, entre lo erróneo y lo correcto, entre el Bien Común y el bien particular, entre individualismo y comunidad, facultándoles para actuar en consecuencia. ¿Por qué?

Porque la Luz es siempre conquistadora y con su sola presencia disipa la oscuridad y devela lo ilusorio, lo falso y todo lo que daña o limita, postergando la evolución.

Y pide que la Luz descienda a la Tierra. Esa misma Luz que iluminó al Buda. Esa misma Luz que para todos los habitantes del Planeta significa – aunque muchos aún no lo comprendan, aunque muchos aún no lo reconozcan – una de las claves para acabar con todos sus males, con tantas y tantas formas de violencia y degradación. Es la Luz que el Buda sintetizó en sus Cuatro Verdades y en el Óctuple Sendero que incluye; Recto Pensamiento, Rectas Palabras, Recta Acción, Rectos Medios de Vida, Recto Esfuerzo, Recta Atención, Recta Concentración y Recta Comprensión.

Esa es la forma de manifestar la Luz, esa misma Luz que ya descendió a la Tierra y se expresó a través de un enviado de Dios con ese fin, pero que ahora debe manifestarse masivamente en la vida íntima, privada y pública de decenas de miles primero y de cientos de millones de individuos después, en millares de comunidades en todo el mundo. Y cuando eso sea realidad, la humanidad de entonces experimentará la mejor calidad de vida de cuantas se hayan conocido antes. ¿Qué otra finalidad podría tener semejante pedido? ¿Qué otra finalidad podría tener semejante respuesta? ¿Qué otro efecto podría tener el restablecimiento del Plan Divino en la Tierra?

Pero la inmensa transmutación que semejante Luz producirá en la humanidad, deberá comenzar por cada individuo responsable, es decir, deberá comenzar por ti, por mí, por nosotros, porque si nosotros transmutamos lo inferior en superior, es la humanidad la que también lo realiza y si nosotros nos redimimos, es la humanidad la que se auto redime.

Entonces, si nosotros aplicamos el contenido de La Gran Invocación a nuestras vidas, es la humanidad la que lo aplica a los asuntos nacionales, regionales y mundiales. ¿Y cómo podríamos hacerlo? ¿Cómo podríamos iluminar nuestra mente con la Luz Divina? Entre otras formas posibles, respondiendo a algunas de estas preguntas personales e intransferibles, y desde luego, actuando en consecuencia:

- ¿En qué hechos abstractos y concretos de nuestra vida íntima, privada y pública, debería reflejarse tal iluminación? ¿Cómo se podrá reflejar esa Luz, en las relaciones que mantenemos con nosotros mismos, con nuestra familia, con nuestros compañeros de actividad y con las personas con las que nos relacionamos en el día a día?
- ¿Cómo podremos demostrar que esa Luz, está presente en nuestras relaciones humanas internas en la vida empresarial, comercial, profesional o social, así como en la relación externa con nuestros colegas, clientes, proveedores o demás personas con las que concurrimos y coincidimos en nuestras actividades diarias?
- Y en un sentido más amplio ¿Qué aspectos intangibles y qué hechos concretos, demostrarán que esa Luz preside las consideraciones y las acciones que nuestra comunidad o nación adopta cuando se relaciona con otras comunidades o naciones?

- ¿Qué podemos hacer nosotros para que esa Luz descienda a la Tierra, es decir, para que sea conocida, gozada e irradiada por cada vez más millones de seres en todo el Planeta?
- ¿Cómo podremos influir nosotros para que esa Luz también llegue a los gobernantes, a los líderes sociales de nuestra comunidad o nación en particular y del mundo en general?

Éstas y decenas de preguntas más que cada uno de nosotros podrá realizar, teniendo en cuenta sus peculiares características personales, las del entorno en el que actúa, así como su propia visión de la realidad circundante, nos llevarían del plano de la teoría o de las buenas intenciones – plano en el que se encuentra la mayoría de los individuos – al plano de la acción concreta y efectiva que es lo único que nos permitirá trascender esta situación mundial sin precedentes.

Tan ilustrativas como oportunas resultarán las siguientes expresiones que nos complacemos en compartir contigo, las cuales están contenidas en el aforismo 295 del libro Jerarquía – Agni Yoga.

295 "Veamos ahora cómo la gente comprende el Servicio hacia el Señor y la Jerarquía. El que piensa ascender solamente con plegarias, se halla alejado del Servicio. El que, mediante su labor, confía aportar sus mejores empeños al bienestar de la humanidad, debe adoptar en su corazón al Señor. El que condesciende con su propio confort, no sabe como servir a la Jerarquía. El que no acepta las indicaciones de la Jerarquía, no comprende el Servicio. Solamente cuando el corazón está dispuesto a aceptar conscientemente la afirmación enviada por la Suprema Voluntad, puede decirse que se ha adoptado la manifestación del Servicio.

Así pues, Nosotros no somos adoradores de ritos funerarios, ni de invocaciones vacuas al Señor. Nosotros veneramos los esfuerzos de los discípulos hacia el Servicio de la Jerarquía. De este modo, es muy fácil observar cómo los que no aceptan el Servicio en espíritu, veneran al Señor y a la Jerarquía mientras les resulta conveniente. Así pues, Nosotros tenemos en cuenta cada esfuerzo para remover la carga procedente de la Jerarquía; como en lo grande así en lo pequeño. De este modo, en Nuestra Fuerza creadora, Nosotros afirmamos la reverencia no con palabras, sino con acciones. Así pues, deploramos cuando advertimos reverencia en las palabras pero no en las acciones".

***"Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya Amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra".***

Habla del Amor en su máxima acepción y expresión imaginables y lo focaliza en el Corazón de Dios; Origen del verdadero Amor, de toda Compasión, de todo entendimiento, de toda Bondad, de toda Belleza. Y si el corazón humano no tiene límites conocidos para expresar su amor, su compasión, su altruismo, su bondad y su belleza ¿Qué límites podría tener el Corazón de Dios, el Origen de todas sus creaturas, el Arquitecto de todas las maravillas de la Naturaleza y del Universo, el Compositor de la más grande de todas las sinfonías existentes o a ser creadas en toda su inescrutable belleza y magnificencia? ¿Acaso podríamos definir al Cosmos de alguna otra manera?

La Gran Invocación pide que ese Amor afluya directamente a los corazones de los hombres para que cesen todas las injusticias, las crueldades, los odios, las ambiciones sin límite, el separatismo, las diferencias, las disputas, la agresividad, las guerras y todo lo que ha llenado de fealdad y de horror a la vida de la humanidad, incluso y de manera patética haciéndolo ¿en el nombre de Dios? Obviamente, esa situación es mundial porque antes lo fue nacional, comunitaria, familiar y personal, por lo tanto no es una invocación para que ese Amor afluya hacia algunas naciones particularmente agresivas o hacia algunos líderes o grupos particularmente depredadores, sino hacia cada ser encarnado en el Planeta, hacia usted, hacia ti, hacia mi, hacia nosotros.

También pide que el Cristo Cósmico retorne a la Tierra.

Pide que regrese la máxima expresión de Su Amor encarnado en una figura humana. Pide que retorne la Entidad que se manifestó otra vez hace dos mil años y que sintetizó su existencia humana y Divina y su mensaje en el gran mandamiento:

"Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente. Este el primer y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo". San Mateo 22, 37 a 39.

Mandamiento que una poderosa y depredadora minoría no sólo no reconoce, sino que expresa abierta e impunemente – de momento y hasta que la humanidad en alianza con los Reinos Suprahumanos hagan lo que debe hacer para neutralizarla – su polo opuesto; odiando a los otros, dominando a los otros, explotando y excluyendo a los otros, constituyendo ese comportamiento perverso la esencia misma del mal – que es tan real como la existencia de las focas, los pumas y las golondrinas – ya que La Gran Invocación hace mención expresa a ese tema y plantea la necesidad de "sellar la puerta" donde se encuentra, para confinarlo y liberar a la humanidad de tan terrible flagelo. Pero ese no es el único grupo humano que no ha aprehendido la belleza y el poder indescriptibles de ese mandamiento.

Tal y como resulta evidente, toda la humanidad necesita comprender los alcances de semejante Amor y gozar de su experiencia directa, por lo que una Nueva Presencia Divina en momentos tan dramáticos como los actuales – pero con tantos medios de comunicación de alcance mundial y en tiempo real como existen – tendrá un impacto indescriptible en todo el Planeta, en cada ser humano sensible, y por extensión en toda forma de vida. Y es precisamente en momentos como éste – de máxima tensión mundial, de máxima injusticia social, de máxima agresividad, de máxima depredación humana y ecológica – al igual que en otras ocasiones, cuando la Divinidad se manifiesta. Así lo refleja un tan breve como elocuente pasaje del Bhagavad Gita:

"Siempre que haya un debilitamiento de la Ley y un crecimiento de la ilegalidad en todas partes, entonces Yo me manifiesto. Para la salvación de los justos y la destrucción de aquellos que hacen el mal, para el firme establecimiento de la Ley, Yo vuelvo a nacer de edad en edad".

La manifestación del Cristo Cósmico como Jesús de Nazaret, coincidió con el fin subjetivo del que otrora fuera un poderoso e ¿invencible? imperio. Ese es un hecho incontrovertible para quienes tienen ojos para ver y oídos para escuchar. La próxima manifestación del Cristo, también tendrá que ver con el fin de otro imperio igualmente poderoso, igualmente depredador e ¿igualmente invencible?

En efecto, la próxima manifestación Divina servirá para poner fin al imperio del Totalitarismo Global y del Liderazgo Depredador, el origen del materialismo, de la codicia, del odio, de la separatividad, de la agresión, de la concentración de riquezas en una minoría y de la exclusión social masiva, de la corrupción, de la mentira, de la hipocresía, de la violencia, de la demencial acumulación de armas de destrucción masiva, de los asesinatos y de las guerras "preventivas" y de mucho más, todo lo cual está en la base del caos reinante y constituye la esencia misma del mal, en lo que a la humanidad concierne. También existe el Mal Cósmico con el que la humanidad no tiene potestad alguna, pero sí los otros dos centros ya aludidos; Shamballa y la Jerarquía.

¿Y qué podríamos hacer nosotros para inundar nuestros corazones con el Amor Divino?

Respondiendo entre muchas otras posibles, a alguna de estas preguntas – todas personales e intransferibles también – y sobre todo actuando en consecuencia, con lo cual, seguramente podríamos avanzar en la dirección correcta:

- ¿Cómo podrá expresarse de la manera más sutil y elevada como concreta, efectiva y gratificante a la vez para todos los involucrados, ese Amor en las relaciones que mantenemos con nosotros mismos, con nuestra familia, con nuestros amigos, con las personas con las que compartimos nuestra actividad profesional o laboral y con las demás personas con las que nos relacionamos en el día a día?
- ¿Qué aspectos intangibles y qué hechos incontrovertibles demostrarán a la vez, que ese Amor cualifica y condiciona nuestras relaciones humanas internas en la vida empresarial, comercial o profesional y en las relaciones externas con nuestros clientes, proveedores y demás personas con las que nos relacionamos diariamente?

- ¿Qué percepciones internas y qué evidencias concretas nos demostrarán que ese Amor, guía el discurso y la acción adoptados por nuestra comunidad o nación en sus relaciones internas e internacionales? ¿Qué expresiones subjetivas y qué acciones podríamos plasmar nosotros para que ello ocurra – en el caso de que tal Amor no se vea expresado – o para incrementarlo, en el caso que sí sea reflejado?
- ¿Qué expresiones abstractas y concretas deberíamos generar nosotros, para realizar una conexión real y efectiva con el Centro donde el Amor de Dios es manifestado, comprender el Propósito que los Maestros conocen y sirven y convertirlo en la Guía perfecta que es, para manifestar ese Amor en cada uno de nuestros actos?
- ¿De qué modo interno y de qué manera concreta podría colaborar cada uno de nosotros, para que se creen en nuestra familia, empresa o comunidad y en el Planeta también, las condiciones idóneas para que el Cristo pueda retornar, no entendiendo semejante acontecimiento como la aplicación exclusivamente de su Voluntad para que ello ocurra, sino y fundamentalmente como la aplicación de la poderosa Energía Crística inmanente en cada ser, orientada al logro del predominio de nuestra Alma por sobre nuestra personalidad, o mejor aún, de nuestro Espíritu sobre ambas? ¿O de qué otra manera podríamos manifestar aquella afirmación tan sublime, de que el Cristo también reaparece con cada Alma liberada?

Desde luego, esas y muchas otras preguntas podrían ser efectuadas por cada lector y dependiendo de la calidad de las respuestas y de las acciones que le sigan, ese Amor estará cada vez más presente en la Tierra. Cuando decimos Amor, obviamente no nos referimos a lo que habitualmente se entiende por ello, es decir, un dulce sentimiento, un arrobamiento más o menos interesado, más o menos egoísta, más o menos pasajero, más o menos verdadero, más o menos intenso, más o menos puro. Cuando decimos Amor, nos referimos a esa energía poderosa que lo condiciona todo en el Universo, pero que aún la humanidad no ha expresado en calidad y en cantidad suficiente, razón por la cual está incluido en el texto de La Gran Invocación como una de sus mayores necesidades y como una de sus mayores oportunidades evolutivas también.

Para comprender de modo más cabal de qué Amor estamos hablando y qué Amor podríamos expresar como individuos, como comunidad y como humanidad, es decir, a qué clase de Amor estamos invocando a través de La Gran Invocación, nos remitiremos una vez más a dos aforismos del libro Jerarquía – Agni Yoga:

280 "Volvamos a referirnos al concepto del amor. En cada libro se ha de dedicar muy particularmente un considerable espacio a ese fundamental concepto. Pues, bajo el concepto del amor, se comprenderá mucho de lo contrapuesto. Es correcto señalar que el amor es un dominante y creador principio. Esto significa que el amor ha de ser consciente, esforzado, abnegado. La fuerza creadora requiere estas condiciones. Y si el amor se halla marcado con la propia debilidad, con la desintegración y con el servirse a sí mismo, no será el concepto supremo de la humanidad el que enaltezca el concepto del logro. El corazón rebosante de amor ha de ser activo, valiente, y así expansionará su capacidad. Tal corazón sabrá implorar sin palabras y anegarse en la Bendición. ¡Cuán necesitada está la humanidad de la realización del fuego del amor! A un fuego así corresponderá una estrella purpúrea de la tensión suprema".

281 "Es necesario realizar muy acertadamente las condiciones fundamentales del Ser. El amor que se desprende del logro, no resulta austero para los de corazón inflamado, pero amedrenta a los que aman sus debilidades y a los que vacilan mientras se abrazan a su ilusorio "yo". El amor que puede mover mundos no se parece en nada al amor por las malezas y pantanos donde se están pudriendo residuos de gastados huesos. Por encima de esas malezas y pantanos, flota la voluntad que crea los fuegos fatuos de la decadencia; pero el eterno y creador fuego del corazón no vaga extraviado, sino que asciende impetuosamente, mediante los avances de la Jerarquía hacia la Suprema Luz. El amor es el principio creador dominante. Insoportable es la Luz Todopoderosa; pero la Jerarquía es el eslabonamiento hacia la Cima deslumbrante... En ese punto donde uno puede ser hasta cegado, la Jerarquía conduce con un espíritu iluminado. El amor es el coronamiento de la Luz".

**"Desde el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres;
El propósito que los Maestros conocen y sirven".**

En esta estrofa se nos habla de:

- Shamballa – el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida – el Centro Planetario más importante, el Origen de las supremas energías que recibimos vía la Jerarquía.
- De la Voluntad de Dios, la energía más poderosa del Universo, asociada al Rayo I de Voluntad – Poder, como expresión de la Voluntad al Bien y del Poder Creador del Espíritu de Dios.
- Del Propósito Divino, el cual es conocido por las Entidades que trascendieron la evolución humana y permanecen sirviendo a la humanidad, custodiando y guiando su proceso evolutivo y siendo responsables de impresionar en las mentes de los Iniciados y de los Discípulos Consagrados, las ideas rectoras contenidas en el Plan por el que trabaja toda la Jerarquía planetaria, en este caso – el Centro donde el Amor de Dios es manifestado.
- De la Jerarquía, cuya poderosa energía manifiesta el Rayo II de Amor – Sabiduría.
- Pidiendo en la frase central, para que ese propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres, las que están centradas en la mayoría de ellos, es decir, de nosotros, en aspectos materiales y egoístas vinculados al "yo" y a sus – nuestros – pequeños y mezquinos intereses.

En síntesis podemos expresar que:

- **Shamballa:** Es el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida. El Centro Coronario. Agente del propósito extraplanetario. Expresión de la Divina Voluntad Planetaria. Energía de Síntesis; Origen de toda la vida Planetaria. El Ser Esencial. Shamballa es Síntesis, Voluntad, Vida, Espíritu, Vivencia, Captación, Poder, Energía, Dirección, Cabeza.
- **La Jerarquía:** Es el Centro donde el Amor de Dios es manifestado. Centro Cardíaco. Agente del Plan Evolutivo. Expresión de Amor o Razón Pura. Energía de Atracción. Reino de las Almas. La Jerarquía es Unidad, Propósito, Alma, Consciencia, Organismo, Polarización, Impulso, Distribución, Transmisión, Corazón.
- **La Humanidad:** Es el Centro donde la Inteligencia de Dios origina el proceso evolutivo. Centro Laringeo. Agente de los tres aspectos en su relación con los subreinos. Es el macrocosmos del microcosmos. Expresión de la Inteligencia Divina. La humanidad es Separación, Plan, Apariencia, Sustancia, Organización, Foco de Actividad, Acción, Fuerzas, Recepción, Garganta.

Resulta de extrema importancia que comprendamos lo que representan estos centros, especialmente los dos mayores, por la gravitación directa que tienen sobre nuestra evolución y porque para la realización del Plan de Amor y de Luz, con el cual se podrá sellar la puerta donde se halla el mal, será imprescindible que la humanidad cumpla con su parte, unificando sus metas y acciones con los mismos.

¿Por qué? Porque tal y como lo dice la última estrofa de La Gran Invocación "Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra" la humanidad podrá cumplir con semejante reto, si crea la Alianza Mayor con Shamballa y con la Jerarquía. La humanidad manifiesta el Rayo 3 de Inteligencia Activa.

¿Te das cuenta de todo lo que está involucrado cuando invocamos el verdadero Poder? Y si la Voluntad al Bien y el Poder Creador del ser humano no conoce límites potenciales a su expresión ¿Qué límites podrían tener la Voluntad al Bien y el Poder Creador del Espíritu de Dios? ¿Qué límites podrían existir entonces para que tú, nosotros y quienquiera lo anhele, pudiéramos trascender cualquier amenaza o realidad adversa y a la vez expresar el Bien en toda su magnificencia, generando Innovaciones y Creaciones del más elevado esplendor, cuando estamos debidamente alineados con las Energías de la Jerarquía planetaria y del Centro de Shamballa?

¿Entonces? ¿Cómo podríamos hacer realidad semejante potencial en nuestras vidas y muy definidamente durante los momentos de purificación extrema que viviremos en los próximos años? ¿Cómo podremos manifestar nuestra Buena Voluntad en medio de la mezquindad, la degradación y la violencia reinantes? ¿Cómo podremos dar luz a nuestro más elevado nivel de

Creatividad Espiritual, aún en medio de la destrucción y el desaliento? Entre otras formas posibles, dando respuestas a las siguientes preguntas y aplicando lo que resulte de ello a nuestra vida diaria, más allá de las circunstancias en las que haya que plasmarlo:

- ¿Cómo podrá expresarse de la manera más sutil y elevada como concreta, efectiva y gratificante a la vez para todos los involucrados, esa Voluntad al Bien y ese Poder Creador en las Relaciones que mantenemos con nosotros mismos, con nuestra familia, con nuestros amigos, con las personas con las que compartimos nuestra actividad profesional o laboral y con las demás personas con las que nos relacionamos en el día a día?
- ¿Qué aspectos intangibles y qué hechos incontrovertibles demostrarán a la vez, que esa Voluntad al Bien y ese Poder Creador cualifican y condicionan nuestras relaciones humanas internas en la vida empresarial, comercial o profesional y en las relaciones externas con nuestros clientes, proveedores y demás personas con las que nos relacionamos diariamente?
- ¿Qué percepciones internas y qué evidencias concretas nos demostrarán que esa Voluntad al Bien y que ese Poder Creador, guían el discurso y la acción adoptados por nuestra comunidad o nación en sus relaciones internas e internacionales? ¿Qué expresiones subjetivas y qué acciones podríamos plasmar nosotros para que ello ocurra – en el caso de que la Voluntad al Bien y el Poder Creador no se vean expresados – o para incrementarlos, en el caso que sí se vean reflejados?
- ¿Qué expresiones abstractas y concretas deberíamos generar nosotros para realizar una conexión real y efectiva con el Centro donde el Amor de Dios es manifestado, comprender el Propósito que los Maestros conocen y sirven y convertirlo en la Guía perfecta que es, para manifestar la Voluntad al Bien y el Poder Creador en cada uno de nuestros actos?
- ¿De qué modo interno y de qué manera concreta podría colaborar cada uno de nosotros para que se creen en nuestra familia, empresa o comunidad y también en el Planeta las condiciones idóneas para que el Cristo pueda retornar, no entendiendo semejante acontecimiento como la aplicación exclusivamente de su Voluntad para que ello ocurra, sino y fundamentalmente, como la aplicación de la poderosa Energía Crística inmanente en cada ser orientada al logro del predominio de nuestra Alma por sobre nuestra personalidad, o mejor aún, de nuestro Espíritu sobre ambas? ¿O de qué otra manera podríamos manifestar en nuestra vida diaria, aquella afirmación de que el Cristo también reaparece con cada Alma liberada?

Desde luego, esas y muchas otras preguntas podrían ser efectuadas por cada lector y dependiendo de la calidad de las respuestas y de las acciones que le sigan, la Voluntad al Bien y el Poder Creador estarán cada vez más presentes, cualificando y sublimando toda la vida en la Tierra. Y cuando describimos la Voluntad al Bien y el Poder Creador como las Energías Supremas que afluyen del Espíritu de Dios, nos referimos por extensión a su manifestación como Buena Voluntad y como Creatividad, Innovación y Creación en todas las actividades individuales, familiares, educativas, profesionales, empresariales, comunales, gubernamentales y de relaciones internacionales, así como en el relacionamiento con los subreinos y con los Supra reinos por parte de la humanidad.

Para comprender de modo más cabal que la Voluntad al Bien y el Poder Creador del Espíritu constituyen las energías más poderosas a nuestro alcance para utilizar siempre – pero muy definidamente en momentos de purificación extrema como los que se aproximan – nos complacemos en compartir tres aforismos muy descriptivos de la Esencia del trabajo que te hemos propuesto realizar con todo lo que contienen el artículo anterior y el presente:

660 "¿Por qué medios se transforma el espíritu? Por medio del impulso del trabajo creativo. ¿Por qué medios asciende el espíritu? Mediante la creatividad del esfuerzo. ¿Cómo, entonces, puede el espíritu no saturarse con el fuego si sólo de este modo es uno capaz de unirse con el Magneto Cósmico? ¡Pero la conciencia del Espíritu Superior está saturada de Fuego! Por eso, sólo el entendimiento de la Voluntad Superior puede llevar al espíritu hacia la meta. Así todo paso tomado conscientemente otorga belleza a la acción. La labor creativa que se une al fuego afirmado se magnetiza mediante el cumplimiento consciente de la Voluntad Superior". (1) Signos del Agni Yoga.

107 "El perfeccionamiento de las formas se dirige hacia la manifestación suprema mediante el empuje de las energías. La misma ley pertenece al esfuerzo del espíritu. La atracción del espíritu hacia la manifestación creativa, se satura con el esfuerzo de la voluntad. La transmutación ardiente se expresa en el progreso de todos los centros manifestados. En consecuencia, cuando la voluntad del espíritu se transmuta, la ley del progreso actúa en espiral. Este progreso del espiral procede entonces en todas las dimensiones. Cuando el espíritu pueda completar el ciclo de la vida, alzándose sobre el punto de su comienzo, entonces ciertamente el espíritu ha conseguido el esfuerzo que lo afirmará en la dirección de la Voluntad Cósmica. Por lo tanto, la Voluntad Cósmica gobierna todo progreso hacia el Infinito". (1) Infinito II – Agni Yoga.

189 "La sensibilidad de la receptividad de un Agni Yogui es sumamente sutil; expresa la respuesta más refinada. La sutileza del conocimiento directo impulsa al espíritu hacia las esferas superiores. Como si proporcionase alas, el conocimiento directo exalta al espíritu. El espíritu de un Agni Yogui se esfuerza hacia una corriente ardiente predestinada. Por lo tanto, nuestra Madre del Agni Yogui crea ardientemente. En la época de Maitreya, todo logro ardiente se obtiene mediante la tensión; en consecuencia, toda acción que se esfuerza tiene fuego en su esencia. Por tanto, Nuestros colaboradores más cercanos crean ardientemente. Cuando Nosotros decimos "ardientemente" esto significa ardorosamente; significa por medios superiores; significa con el espíritu puro; significa por medio de la belleza; significa por medio del entendimiento del Bien Común y, haber entendido el Bien Común, significa sin interés propio, sin egoísmo; significa mediante la aplicación de la Enseñanza". (1) Infinito II. Agni Yoga.

Estamos persuadidos de que sólo una reducida minoría de seres está dispuesta a realizar trabajos individuales y grupales y a tomar decisiones como las que hemos propuesto, por lo que te damos la más respetuosa ¡Enhorabuena! si tú fueras una de esas mujeres, uno de esos hombres que crean ardientemente, al decir de la Jerarquía.

Te saludamos con la esperanza de haber contribuido con nuestro artículo anterior – **ver www.cuartosector.net en la página Artículos "Llegó la hora ..."** – a estimular y cualificar tus reflexiones, acerca de las principales tendencias que pautarán la vida en el Planeta durante el próximo lustro, así como a adoptar decisiones personales y grupales para neutralizar y trascender su impacto negativo. Y de modo complementario en este artículo, a definir qué acciones creadoras y constructivas podríamos llevar a cabo para completar una gran contribución al proceso de auto redención de la humanidad, logrando a la vez que estos años que serán terribles para quienes desafíen a la Jerarquía planetaria y a la Razón Cósmica, se constituyan en los mejores años en la vida de quienes sirven al Plan. Que así sea.
Muy cordialmente.

Walter Maverino
www.umcit.net
www.cuartosector.net